

***La Segunda Oración de Pablo  
en la Carta a los Efesios 3:14-21  
“El Crecimiento de los Miembros  
Para el Desarrollo del Cuerpo”***

*Efesios 3:14 Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, v:15 de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra, v:16 que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; v:17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, v:18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, v:19 y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios. v:20 Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, v:21 a El sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.*

Con todo el deseo de un Sacerdote del Señor a favor de la Iglesia, lo que el Apóstol Pablo pedía en sus oraciones reflejan la esencia de lo que Dios quiere hacer en nosotros; él sólo cristalizó en unas cuantas palabras el deseo de Dios por su pueblo.

La primera oración que encontramos en Efesios 1:18-23 el Apóstol Pablo hace hincapié a la necesidad de integrarnos al Cuerpo de Cristo, que sepamos cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de su poder para con noso-



tros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de su poder, el cual obró en Cristo. Aquí lo que Pablo pide es que tengamos un mejor conocimiento de Cristo, no del Cristo Salvador, si no del Cristo Corporativo que está en el plano horizontal de la Iglesia. En esta segunda oración veremos cómo vivir en esta dimensión.

Las dos oraciones de Pablo son importantes y es necesario que las entendamos con claridad porque ellas encierran el inmenso deseo de lo que Dios quiere realizar plenamente en Su Iglesia, aquí están comprimidos los planes eternos y gloriosos de nuestro Señor y al entenderlos, se nos abrirá un panorama amplio para saber hacia donde el Señor está dirigiendo Su Iglesia, y además no solamente eso, si no hacia donde la llevará todos aquellos que permanezcan como vencedores.

Es un hecho que la Iglesia del Señor será llevada por Él mismo a la dimensión, a la estatura y a la plenitud de lo que ya está planeado para ella, tal y como lo mirábamos en el estudio de la primera oración. El señor tiene una visión y para ello ha decretado una ruta y un propósito Eterno para Su Iglesia y lo llevará a cabo con los vencedores y éstos son aquellos que se ajustan a los planes de Dios, no son súper hombres ni súper mujeres con grandes virtudes divinas, si no son los que aceptan lo que el Señor quiere hacer. El Señor terminará Su obra, Sus deseos y Sus propósitos a través de sus vencedores, pero quedarán relegados de esto todos aquellos que hagan de la Iglesia una organización que satisfaga las demandas humanas, porque la Iglesia no fue creada, fundamentada, ni es sustentada para dar lugar a realizar los deseos y las intenciones humanas, si no que es una entidad que es la Plenitud de Cristo, por lo tanto, debe satisfacer y apegarse a los planes de Su Amado; es el Señor el que cuida y sustenta a su Iglesia, como lo dice *Efesios 5:29 Porque nadie aborreció jamás su propio cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, así como también Cristo a la iglesia; v:30 porque somos miembros de Su Cuerpo.*

Si no avanzamos en el conocimiento de Dios, es imposible caminar y abrirle espacio a Su plan Eterno. Que nuestra meta hoy sea orar como Pablo para que en-



tendamos y vivamos lo que es ser el Cuerpo de Cristo. Al vivir en este plano, cada uno de los miembros tendrá su ubicación en esta esfera.

Hermano, perdone la repetitividad con que decimos esto, pero es imposible que usted entienda el corazón de Dios y mucho menos que usted camine en pos del Evangelio si no entiende lo vital que es su incorporación como miembro al Cuerpo de Cristo. De lo contrario estará escuchando el mensaje de Dios en un lenguaje diferente, será como que Dios diga una cosa y usted entienda otra, nunca habrá una convergencia de ideas a menos que nos coloquemos en éste plano, recuerde lo que dice *Isaías 55:9 Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.* Tal vez usted ha conceptualizado la Iglesia de una manera totalmente distinta a la que vemos según la óptica divina y es tiempo de ver las cosas como Él las mira, porque fueron creadas por Él y para Él.

Las palabras de Pablo no estaban demás cuando Él decía que le pedía al Señor que le diera a la Iglesia Espíritu de Sabiduría y Revelación, para que no sólo escuchemos la Palabra, si no que tengamos una revelación del corazón del Señor, que entendamos sus intenciones y lo que Él quiere decirnos por medio de Su Palabra. Entender la dimensión del Cuerpo, seguramente nos cambiará muchos de los conceptos doctrinales que hemos aprendido de manera individualista. Por ejemplo, cuando Dios nos habla del amor, será un tema bastante contrario si no tenemos conciencia de la manera en la que Dios ve el Cuerpo, porque el concepto de amor que tiene el humano es egocéntrico, sin embargo el amor de Dios no es así. Muchos creyentes dicen: “Yo amo al Señor, pero a la Iglesia no voy porque la gente es hipócrita, en mi relación con Dios no cabe nadie más, somos felices Él y yo”, en el concepto de amor de Dios, estas personas en realidad no lo aman, es más dice la Biblia que ni le conocen, veamos lo que dice la Escritura en *1 Juan 4:7 Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. v:8 El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.*



Muchas cosas de las que Dios habla tienen Su cumplimiento sólo a través del Cuerpo, las bases de entendimiento, la plataforma desde la cuál se dicen las cosas es el Cuerpo y si no encajamos en la mentalidad de Dios, lo escucharemos, pero a la hora de obrar, haremos lo contrario a Sus deseos. Por ejemplo: cuando el Señor nos dice que caminemos, no quiere que lo hagamos solos, sino que vayamos tras las huellas del rebaño; cuando nos dice que nos sujetemos a Él, nos está diciendo que nos sujetemos a las autoridades de la Iglesia.

Es más en el día que nos juzguen por las obras, el Señor hará un dictamen en base a cómo actuamos para con los pequeños. Veamos lo que dice *“Mateo 25:41 Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. v:42 "Porque tuve hambre, y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber; v:43 fui forastero, y no me recibisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis." v:44 Entonces ellos también responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o como forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?" v:45 El entonces les responderá, diciendo: "En verdad os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de los más pequeños de éstos, tampoco a mí lo hicisteis." v:46 Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna”*.

Más claro no podemos ver éste principio, es obvio que lo que no hacemos a uno de nuestros hermanos, literalmente es no hacérselo al Señor y muchas de las cosas que el Señor quiere que le hagamos a Él se harán efectivas solamente si logramos entender la dimensión del Cuerpo.

Ahora bien, la segunda oración es una petición para que cada uno de los miembros alcancen la medida adecuada para funcionar adecuadamente en el Cuerpo de Cristo.

Pensemos por un momento en un niño recién nacido, cuando éste es dado a luz, viene sano y completo, con cada uno de sus miembros, podemos decir que ese



niño es pleno en el sentido de que tiene completos sus miembros, pero es obvio que si una hora después de haber sido dado a luz, le quieren dar una “pacha” (biberón), aunque tenga manos, aún no tiene la capacidad y habilidad para sujetarla, entonces, nos podemos hacer muchas preguntas: ¿Para qué tiene manos si no las puede usar?, ¿Para que le sirven los pies si tampoco puede caminar? Debemos de reconocer que una cosa es Plenitud en el sentido de que no le falta nada y otra cosa es “perfección”, que se refiere al buen funcionamiento de los miembros.

Quiere decir que la primera oración es para que entremos a la plenitud de Cristo, es decir, que nos liguemos a la Iglesia, mientras que la segunda oración es para que alcancemos perfección en el desarrollo de los miembros.

Pablo dice en *Colosenses 2:9* *Porque toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en El, v:10 y habéis sido hechos completos en El, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad; no necesitamos ser completos, porque ya estamos completos, lo que nos hace falta es ser perfeccionados, es ser maduros y ejercitados en Él.*

Esta plenitud de la que nos está hablando Pablo no se refiere a un perfeccionamiento, si no a la naturaleza en la que nacimos de nuevo, yo no tengo necesidad de esforzarme por ser completo, porque ya nací pleno en Cristo. Ahora bien, a nivel de funcionamiento nos falta mucho porque no hemos tenido el entrenamiento espiritual para llegar a ser conforme a lo que el Señor ya nos diseñó, como lo que nos dice *“Hebreos 5:14 Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal”*. Dice que los adultos son los que tienen los sentidos ejercitados, ellos sí han alcanzado un perfeccionamiento en su función

### ***SER FORTALECIDOS:***

*“Efe. 3:16 que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortale-*



*cidos con poder por su Espíritu en el hombre interior*”, en éste verso leemos el clamor del Apóstol Pablo por los miembros del Cuerpo, por los que ya están ligados a la Iglesia, para que el Señor los fortalezca; él pide para que aquel que es pie del Cuerpo sea fortalecido, que aquel que lo llamaron a ser mano sea fortalecido y así para cada miembro del Cuerpo que sean fortalecidos, de tal manera que funcione para la edificación de los santos.

En la primera oración vemos la etapa primaria en la que todos tenemos necesidad de servirnos, de nutrirnos, de ser cobijados por el Cuerpo, pero la segunda oración nos muestra que nosotros también debemos de servir al Cuerpo. Imagínese qué caos sería si después de diez años a nuestro cuerpo natural no le funcionaran los pies, qué carga tan horrible sería, no poder movernos, no poder ir a muchos lugares, y muchas otras actividades en las que seguramente nos veríamos muy emproblemados porque los pies nunca quisieron crecer y desarrollarse a la par de los demás miembros. Pues igual sucede en lo espiritual, es un caos que pasen los años y los miembros no desarrollen el deseo de servir al Cuerpo.

Reconozcamos que aunque tengamos veinte años de ser creyentes, si no tenemos disposición de servir, seguramente no hemos crecido ni un centímetro, y este problema no radica solamente en la mala doctrina que recibimos, sino en la actitud cómoda de no querer servir al Cuerpo. Todos debemos anhelar ser fortalecidos para desempeñar nuestra función, cualquiera que esta sea.

Esta revelación debe afectar aún el formato tradicional de las reuniones de la Iglesia, pues se nos ha enseñado de manera religiosa a esperar que dos o tres hombres de Dios sean los que desarrollen el culto, excluyendo del sacerdocio espiritual a todos los miembros, siempre hay un director de alabanza responsable de hacer que baje la Presencia del Señor y si no que por lo menos entretenga y un hombre que lleva la Palabra y se acabó el culto. Éste formato se ha encargado de hacer de los creyentes miembros inútiles e inexpertos porque no hay un campo de prueba en el que se puedan desarrollar.



seguir mencionando otras áreas en las que se ha evidenciado nuestras flaquezas, es por eso que debemos pedirle al Señor lo que decía Pablo: **“que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior”**

Recordemos que nosotros somos seres tripartitos, tenemos espíritu, alma y cuerpo. Cuando Pablo se refiere al “hombre interior”, por los contextos nos damos cuenta que habla del espíritu regenerado del hombre. Ahora bien, el Espíritu regenerado es el punto de contacto entre Dios y el Hombre, es decir, primeramente Dios llega a regenerar el Espíritu porque Él nos envía a nosotros al Espíritu Santo. Entonces lo que Pablo dice es que él ora para que nos conceda por obra de Su Espíritu, ser fortalecidos en nuestros espíritus, para que éstos no sean débiles, ni empobrecidos, ni opacados por las circunstancias de la vida, al grado de que aunque nos encontremos en cualquier circunstancia, podamos llegar a la reunión de la Iglesia por las casas o al Templo o en cualquier momento estar dispuestos a ser instrumentos útiles en las manos de Dios y que el influjo del Espíritu que pase por nosotros, sea capaz de ministrar a otros y al mismo tiempo se avive el don de Dios en nosotros.

### ***QUE CRISTO MORE EN VUESTROS CORAZONES.***

*“Efesios 3:17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones ...”*

Sabemos por el contexto que Pablo está dirigiéndose a creyentes, ahora ¿porqué Pablo incluye en su oración que Cristo more en nuestros corazones? Nadie va a orar por algo que ya tiene, todo lo contrario, pedimos en oración al Padre según los faltantes que tenemos. Pues aquí Pablo pide para que Cristo more en los corazones de los creyentes, ¿cómo explicamos esto?

Bueno, lo que sucede es que cuando nacemos de nuevo, es nuestro espíritu el que es regenerado por el Espíritu Santo. Veamos los siguientes versos:



Si vamos a la Escritura nos damos cuenta que éstos formatos han sido ideas de los hombres que piensan que el culto a Dios será mejor a su manera, ¡Cuán equivocados estamos! Muchas veces le huimos a los métodos reales de Dios, porque nos ponen al descubierto lo que realmente somos y eso nos duele. Es una triste realidad que alguien después de quince años de convertido, le cueste trabajo elevar una oración en el Espíritu, no una vana palabrería, si no una oración en la que verdaderamente haya un fluir de la Vida de Dios. Por eso, para el hombre es mejor ocultar el verso de *“1 Corintios 14:26 ¿Qué hay que hacer, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada cual aporte salmo, enseñanza, revelación, lenguas o interpretación. Que todo se haga para edificación”*. Como la mayoría de miembros pasan tan afanados en las cosas de la tierra, no hay muchos maduros que funcionen espiritualmente, por eso es mejor dejar el desarrollo del culto en mano del director de Alabanza y del Predicador.

En lo que el Espíritu me da testimonio a mi conciencia creo que la Iglesia de la era presente terminará como la Iglesia del Principio, reuniéndose en las Casas. Cuando los gobiernos terrenales manejen la empresa religiosa como sucedió en los tiempos de antaño, no habrá nada más que reunirnos en las casas.

Esto que diré a continuación es primordialmente para los hermanos de la Iglesia de Cristo Rhema: Ahora que el Señor nos permite tener las reuniones de la Iglesia por las casas, nos damos cuenta que en realidad no somos miembros funcionales al cien por ciento, pues a través de estas reuniones se han evidenciado nuestros faltantes e inaptitudes, como por ejemplo: el poco amor por la Palabra, pues para muchos ha sido una carga el leer estos pequeños libros cada semana. Si alguien ha leído uno de éstos libros se dará cuenta que en menos de una hora usted lo ha leído completamente al menos una vez, quiere decir que con menos de diez minutos que usted le dedicara cada día pudiera leerlo perfectamente en una semana, **¿es demasiado tiempo dedicar diez minutos a la doctrina Apostólica?** Creo que la respuesta es nuestra falta de amor por la Palabra. Otro de los faltantes que se ha evidenciado en la Iglesia por las casas es el hecho de no poder orar en el Espíritu, lo que muestra cuan descuidada está la vida del altar con el Señor. Y así podemos



*1 Corintios 6:17 Pero el que se une al Señor, es un espíritu con El.*

*Romanos 8:9 Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de El.*

*Romanos 8:15 Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! v:16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios*

Ahora bien, miremos cuidadosamente que el verso no dice que Cristo mora en nuestros espíritus, porque era obvio que Pablo ya sabía que el Espíritu de Cristo habita en nuestro espíritu regenerado, si no su clamor es que Cristo habite en el corazón, porque el corazón necesita ser conquistado por el Señor. Entonces a lo que Pablo hace referencia es a no experimentar a Cristo solamente en el área de nuestro espíritu, que el Espíritu no se restrinja sólo al área del espíritu, si no que habite en todo nuestro ser y el corazón es el eslabón de todas las áreas de nuestro ser, es allí donde converge el alma y el Espíritu.

Ahora ¿qué diferencia hay en decir que Cristo mora en nuestro espíritu y que Cristo mora en nuestro corazón? *la diferencia es que el espíritu está en relación a lo que es del Espíritu de Dios, pero el corazón esta en relación a la existencia de nuestro ser, al nivel del alma y del cuerpo. Recordemos que el corazón es como el lugar donde convergen todos y cada uno de los sentidos del espíritu, alma y cuerpo, pero es un elemento que está ubicado a nivel del ser del hombre exterior, y no en el lugar al que Pablo se refiere como el hombre interior. Por lo tanto, debido a su ubicación, el corazón tiene una tendencia a moverse en el plano del alma.*

En naturaleza, el corazón y el espíritu son totalmente distintos el uno del otro. Para que nosotros existamos aquí en la tierra necesitamos el corazón, pues a través de él tenemos conciencia de las cosas de la tierra. Por medio de él movemos



nuestro cuerpo y le damos existencia al alma, pero el Espíritu de los hombres está muerto, a menos que sea vivificado por el Espíritu de Regeneración.

Cuando el Señor viene a morar en el corazón, Él puede gobernar directamente cada decisión, cada problema, cada éxito, etc. porque Él viene a “morar” a “establecerse” en nuestra forma de vida, Él mora con nosotros y se hace consciente de los problemas que nos embargan.

Cuando Cristo mora en el corazón aún es fácil hablarle a la gente del Evangelio, porque hasta en el más mínimo detalle de nuestra vida está fluyendo la Vida del Señor. A diferencia de que cuando el Señor sólo habita en el Espíritu, tenemos que estar en cosas netamente espirituales para poder fluir un poquito, porque de lo contrario, no hallamos qué hacer ni qué decir.

### ***CON TODOS LOS SANTOS:***

*Efesios 3:18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,*

En muchas Iglesias sucede un fenómeno a raíz de no conocer la dimensión del Cuerpo, y es que le dan privilegio a la gente al nomás convertirse, con el fin de que “no se vayan de la Iglesia”, no es malo que la gente sirva, al contrario, debemos cultivar esta disposición en cada creyente para que se desarrolle, funcione y aporte una bendición a la Iglesia, es lo que hemos dicho a lo largo de éste folleto; el error está en ponerlos a servir para que no se vayan de la Iglesia. Pues sin una visión clara de su función como miembros empiezan a anhelar todos los privilegios que miran en la Iglesia; si les gusta como se ven los que ministran la Alabanza, pues ellos quieren servir en alabanza, si ven a los que dan la bienvenida, ellos también quieren servir dando la bienvenida, si les llama la atención el predicador, de igual manera quieren predicar, y en la mayoría de veces terminan sirviendo con una actitud ambiciosa.



El servicio al Señor no debe ser de esta manera, Dios no quiere que seamos súper miembros que lo pueden hacer todo, si no que reconozcamos lo que cada hermano tiene y puede suministrarnos de Vida, debemos estar conscientes que los dones le pertenecen al Cuerpo. Es decir, no tenemos que anhelar tener todos los dones como individuos, debemos anhelar tener todos los dones pero a través del Cuerpo, porque todos los dones del Cuerpo me pertenecen a mi como miembro.

Por ejemplo: no necesariamente alguien debe de anhelar cantar en la Iglesia, si Dios no le ha dado el don de cantar, lo que esa persona debe hacer es reconocer que él o ella no tiene la habilidad de cantar y que será edificada en la alabanza, recibiendo bendición de los hermanos a los que el Señor sí les ha dado el don de cantar, de esta manera la bendición será tan grande para el que tiene el don como para el que sólo escucha, porque al final todos somos edificados, por eso dice el siguiente verso en *Efesios 3:19 y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.*

Cuando tengamos la sencillez y disposición de aportar y también de poder recibir, entonces también entenderemos y viviremos en una dimensión de amor mayor, porque conoceremos el amor de Cristo, ese amor que como dice *“1 Corintios 13:4 El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; v:5 no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido; v:6 no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad; v:7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. v:8 El amor nunca deja de ser; pero si hay dones de profecía, se acabarán; si hay lenguas, cesarán; si hay conocimiento, se acabará”* un día ciertamente se acabarán los dones, cuando la Iglesia sea perfeccionada, pero que mientras estemos en esta etapa de preparación, usemos los dones para poder vivir en ésta dimensión de amor, que podamos poner los dones a disposición del Cuerpo, que no busquemos Gloria y fama para nosotros mismos a través de ellos, si no que podamos dar de gracia lo que de Gracia hemos recibido. Ésta es la dimensión más profunda de amor que existe, al darnos por otros en amor, cumplimos toda la Ley, así lo dice *Gálatas 5:14 Porque toda la ley en una palabra se cumple en el*

*precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

Hermanos, dejemos el orgullo espiritual y el egocentrismo que nos hace lucir los dones que Dios nos ha dado, es tiempo de soltar la ambición espiritual y junto con todos los santos nos dispongamos a vivir y conocer el amor de Cristo, el Cristo que nos han dado en la dimensión del Cuerpo.

Para terminar, volvamos a repasar la oración de Pablo, tratando de leerla con el conocimiento que el Señor nos ha permitido obtener en éste estudio:

*Efesios 3:14 Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, v:15 de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra, v:16 que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; v:17 de manera que Cristo more por la fe en vuestros corazones; y que arraigados y cimentados en amor, v:18 seáis capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, v:19 y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios. v:20 Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, v:21 a El sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.*